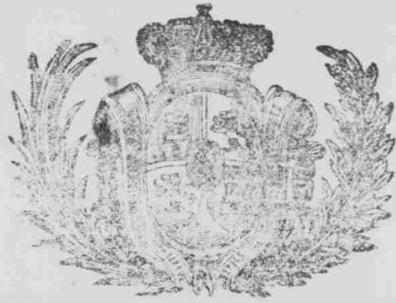


Gaceta de Puerto-Rico.

SE PUBLICA

Todos los Mártes, Jueves y Sábados.



SE SUSCRIBE

En la Imprenta de Gobierno. — Fortaleza 21.

PERIODICO OFICIAL DEL GOBIERNO.

Año 1889.

SABADO 9 DE FEBRERO

Número 18

PARTE OFICIAL

GOBIERNO GENERAL
DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

SECRETARIA.

NEGOCIADO 3º

REAL ORDEN CIRCULAR. (1)

Real orden de 29 de Octubre de 1886. — (Gaceta del 31)

Consultado el Real Consejo de Sanidad respecto al tiempo durante el cual convega mantener en vigor las precauciones adoptadas por Real orden de 20 de Diciembre de 1884 y orden de la Dirección general de Beneficencia y Sanidad de 24 de Enero del año último, relativamente á las mercancías contumaces que procedan de puertos donde recientemente se haya padecido el cólera-morbo asiático, dicho Cuerpo consultivo ha emitido en 21 de Julio de 1885 el siguiente dictámen:

“ Excmo. Sr.: — En sesión celebrada el día de ayer ha aprobado por unanimidad este Real Consejo el dictámen de su segunda Sección, que á continuación se inserta:

“ La Sección se ha hecho cargo nuevamente, con el detenimiento que la importancia del asunto requiere, de la consulta que la Dirección general del ramo hizo á este Consejo con fecha 7 de Febrero último, sobre el límite del tiempo dentro del que convega so tener en vigor la Real orden de 20 de Diciembre del año próximo pasado y orden de dicho Centro de 24 de Enero último, relativa al trato sanitario á que han de sujetarse los géneros que en la misma se determinan, procedentes de los puntos que últimamente sufrieron el cólera.

Sábida y previsora es, sin duda, la citada disposición, impidiendo que entren por nuestras fronteras géneros que por su calidad y falta de preparación en ninguna fábrica pueden contener el agente morbífico que ocasiona el cólera, y obligando á que éstos sean transportados por mar á la Península después de haberse sometido á las prácticas sanitarias de saneamiento en uno de nuestros lazaretos sucios; pero esta medida, si se prolongara mas de lo conveniente, sería perjudicial para los intereses de la industria y del comercio, sin que de ello se reportara provecho alguno para la salud pública.

Comprendiéndolo así el Centro general directivo, y con el fin de que precida el mejor acierto posible al acuerdo que con este motivo debe tomar, hace á este Consejo la presente consulta.

Este Cuerpo consultivo, en informe de 21 de Abril del presente año, expuso la conveniencia de que se oyerá previamente á la Real Academia de Medicina y Cirujía sobre el tiempo que debe transcurrir para que el germen colerígeno contenido en los géneros contumaces pueda ocasionar el desarrollo de esta epidemia.

En su dictámen, esta sabia Corporación viene á confirmar lo que en el Consejo consignó, en su ya mencionado informe, de ignorarse el tiempo que el agente productor del cólera conserva la suficiente actividad para ser nocivo al hombre.

Si este importante punto estuviese resuelto, sería fácil tarea la de la Sección, evacuar la consulta que se pide á este Consejo, determinando con firmeza el tiempo puramente preciso que debiera mantenerse en vigor la precitada disposición; pero ya que esto no sea posible, ha de fundarse en lo que la experiencia tiene demostrado, para determinar cuando deberán admitirse libremente los géneros contumaces comprendidos en la referida Real orden, sin peligro para la salud pública.

Los buques que salen de un puerto veinte días

después de la cesación de la epidemia en el mismo, son admitidos en los nuestros sin precaución de ninguna clase, cualquiera que sea su cargamento, sin que hasta ahora haya habido que modificar este precepto legal, por haber dado motivo su cumplimiento al desarrollo de una epidemia, debiendo tenerse en cuenta, por razones fáciles de comprender, que es mucho mas peligroso el contacto de las personas y equipajes procedentes de los puntos en donde ha reinado esta enfermedad, que todos los demás géneros, por muy contumaces que sean.

Declarada oficialmente limpia una población en donde ha existido la referida epidemia, sus habitantes comunican con otros pueblos, cambiando géneros de todas clases; y si en ninguno de ellos se presenta esta enfermedad después de cuarenta días de comunicación constante, puede considerarse con fundamento extinguido el germen colerígeno, ó por lo menos tan atenuado, que su contacto es inofensivo.

Marsella, Tolón, Nápoles y otros puntos del extranjero, en donde el año último hizo sus estragos el cólera, desde que en ellos cesó esta enfermedad, mantienen relaciones comerciales con los pueblos de sus respectivas naciones y con las otras, y en ninguno de ellos se ha presentado esta epidemia. Solo en España experimentamos sus desastrosos efectos, sin que hasta ahora se pueda precisar de qué punto ha sido importado.

Esta circunstancia y la de no haberse podido demostrar el origen de la epidemia entre otras ocasiones, son motivos poderosos para mantener en vigor, por espacio á lo menos de cuarenta días, lo dispuesto en las reglas 3ª y 4ª de la precitada Real orden, y para mayor garantía de seguridad, cree la Sección sería muy conveniente incluir entre los efectos consignados en la misma, los colchones y ropas usadas de cama, siempre que unos y otras no hayan llegado al puerto de procedencia después de declarado limpio, en cuyo caso debe cumplirse lo preceptuado en la circular de 24 de Enero último.

En estos términos opina la Sección que debe informar al Gobierno de S. M.

Sin embargo, el Consejo, con su superior criterio, propondrá, como siempre, lo mas oportuno.”

Y conforme el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, con el preinserto dictámen, ha tenido á bien resolver como en el mismo se propone, y al efecto disponer que las pieles, plumas, pelos, lanas, algodón, lino, cáñamo, papel y cueros al pelo, ó de empaque, que no tienen origen de fábrica con la debida preparación para la industria y comercio, y los trapos, colchones y ropas usadas de cama, procedentes de puntos sucios de cólera, fiebre amarilla, ó peste de Levante, cuyos géneros contumaces hayan permanecido en la población invadida durante la epidemia, sean sometidos á expurgo, fumigación y ventilado en el puerto de descarga, en punto aislado, elegido por la Dirección especial de Sanidad, de acuerdo con la Junta sanitaria local, durante los veinte días siguientes al de la terminación del plazo de veinte días que el artículo 40 de la ley del ramo determina para que los buques procedentes de puertos en que se haya sufrido alguna de dichas enfermedades sigan sujetos á la cuarentena que se hallase establecida.

De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y el de las dependencias de Sanidad marítima de esa provincia. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid, 29 de Octubre de 1886. — León y Castilla. — Sres. Gobernadores de las provincias marítimas y Comandante general de Ceuta.

Es copia. — El Secretario del Gobierno General, Fernando Frago.

Por el Ministerio de Ultramar con el número 7 y fecha 29 de Diciembre próximo pasado, comunica á este Gobierno la Real orden siguiente:

“ Excmo. Sr.: — Visto el oficio de V. E. número 23 de 10 de Febrero último, y el expediente que

le acompaña relativo á una instancia del Vice Presidente de la Comisión permanente de la Diputación provincial de esa Isla, en solicitud de que se le permita introducir libre de derechos arancelarios el material necesario para la construcción de varios puentes de hierro con destino á las carreteras provinciales de la misma números seis y siete. — Siendo procedente dicha exención de derechos, por tratarse de obras correspondientes á carreteras comprendidas en el plan de las mismas aprobado para esa Isla, que corren á cargo de la expresada Diputación, y que han de ser costeadas con fondos públicos; y de conformidad con todos los informes emitidos, el Rey (Q. D. G.) y en su nombre la Reina Regente del Reino se ha servido disponer: que se declare la exención de derechos arancelarios para el material de hierro necesario para los tramos destinados á salvar diferentes cursos de agua de las carreteras provinciales números seis y siete, de esa Isla, así como para los elementos necesarios para el montaje de dichos tramos, sujetándose á las formalidades dispuestas en la Real orden de 27 de Junio de 1877. — De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.”

Y acordado su cumplimiento por S. E. con fecha 23 del corriente, de su orden Superior se publica en este PERIÓDICO OFICIAL para general conocimiento.

Puerto-Rico, 28 de Enero de 1889. — El Secretario del Gobierno General, Fernando Frago.

Por el Ministerio de Ultramar con el número 8 y fecha 29 de Diciembre próximo pasado, se comunica á este Gobierno la Real orden siguiente:

“ Excmo. Sr.: — Visto el oficio de V. E. número 133 de 14 de Abril último, y el oficio que le acompaña del Vice Presidente de la Comisión provincial de esa Isla, en demanda de que se amplíe la exención de derechos arancelarios que pidió, para varios puentes de las carreteras números 6 y 7 de la misma, á otros dos cuyos tramos metálicos han llegado á esa Capital, correspondientes al trozo 5º de la expresada carretera número 7. — Resultó por Real orden de esta fecha, que se exceptuau del pago de los expresados derechos, á varios puentes de las citadas carreteras; y hallándose estos dos en el mismo caso, que aquellos, siendo procedente la exención que se solicita; el Rey [Q. D. G.] y en su nombre la Reina Regente del Reino se ha servido disponer; que se declare la exención de derechos arancelarios para el material de los dos expresados puentes del trozo 5º de la carretera número 7 de esa Isla, así como para los elementos necesarios para el montaje de los mismos, previa las formalidades establecidas en la Real orden de 27 de Junio de 1877. — De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento.”

Y acordado su cumplimiento por S. E. con fecha 25 del corriente, de su orden Superior se publica en este PERIÓDICO OFICIAL para general conocimiento.

Puerto-Rico, 28 de Enero de 1889. — El Secretario del Gobierno General, Fernando Frago.

Por el Ministerio de Ultramar con el número 10 y fecha 29 de Diciembre próximo pasado, se comunica á este Gobierno la Real orden siguiente:

“ Excmo. Sr.: — Visto el oficio de V. E. número 121 de 10 de Abril último, y la instancia del Ayuntamiento de Vieques, de esa Isla, que le acompaña en solicitud de que se le permita introducir libre de derechos arancelarios el material de una verja con destino á la cisterna pública de aquella población. — Considerando que aun cuando dicha obra es de carácter local, atendiendo á su uso y á la necesidad que ha de satis-

(1) Véase el número anterior.